

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**  
**UNIDAD AJUSCO**

**Normas y actitudes que transmiten valores  
en la práctica docente**

T E S I S A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

P R E S E N T A:

Gutiérrez Domínguez Yeimi Vanesa

Asesor:  
Dra. Alma Gabriela Dzib Aguilar

Marzo 2007

## ÍNDICE

Introducción.....	I
Justificación.....	III

### **CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO**

Antecedentes de los valores.....	1
Valores y actitudes.....	9
Normas valores y actitudes.....	12
Educación y valores.....	15
El docente normas y valores en el aula.....	19
Estrategias para educar en valores.....	23

### **CAPÍTULO II MÉTODO**

Pregunta de investigación y objetivos.....	31
Instrumentos y técnicas.....	32
Procedimiento.....	34

### **CAPITULO III ANALISIS Y RESULTADOS**

Análisis de resultados.....	35
Conclusiones.....	50

# **Normas y actitudes que transmiten valores en la práctica docente**

**Gutiérrez Domínguez Yeimi Vanesa**

## **RESUMEN**

El estudio de los valores ha cobrado especial relevancia a la luz de los cambios culturales y económicos en todo el mundo. Tanto a nivel primaria como secundaria, se han hecho esfuerzos por tener materias o momentos específicos para la enseñanza de los valores, sin embargo, los valores se aprenden en los ámbitos familiares, escolares y sociales, lo que puede contra poner los valores que aprenden los niños.

El presente trabajo tiene como propósito identificar los valores que fomentan profesores de educación básica a partir de las normas que se manejan dentro de su salón de clases. Para lo cual se plantean los siguientes objetivos identificar y analizar los valores, normas y actitudes que promueve una muestra de cinco profesores al trabajar con sus alumnos en el salón de clases con tercero, cuarto y quinto grado.

Para ello, se realizaron observaciones dirigidas a cada uno de los profesores en un periodo de cinco días. Dichas observaciones fueron registradas con el instrumento de normas concretas y con el instrumento de expresiones o actitudes dentro del aula.

Obteniendo como resultado, el valor que más promueven los docentes en su salón de clases es el orden seguido por responsabilidad como obediencia, respeto como obediencia y respeto a los compañeros.

De esta forma se concluye que los valores no siempre son promovidos de manera verbal y que efectivamente de manera intencionada o no, los docentes promueven ciertos valores, a través de comportamientos esperados por parte de la escuela como deseables.

## INTRODUCCIÓN

Hablar de valores ha tomado importancia en nuestro país en los últimos años, tanto así que a principios de 1999 la Secretaría de Educación Pública integra la materia de Formación Cívica y Ética en sus planes y programas a nivel secundaria teniendo como propósito atender a la formación de valores y fomentar la responsabilidad de los alumnos en este nivel (Latapí, 2002).

Cabe señalar que se modificó el currículo al entrar la materia de Civismo en el programa de estudios de primaria en 1957, bajo el nombre de educación Cívica y Ética, sin embargo, éste se desligaba de las fundamentaciones éticas y se dirigía a los contenidos relacionados con la organización del Estado, el cumplimiento de leyes y la formación del sentido de la identidad nacional, dejando de lado los valores éticos y su formación en ellos (Latapí, 2002).

En consecuencia, cabe mencionar que la escuela como institución, constituye para la mayoría de los alumnos el eje principal donde se desarrollan valores, las actitudes y normas que se manejan dentro del salón de clases y que contribuyen, generalmente, para el desarrollo moral en los individuos.

En este sentido Fierro y Carvajal (2003) mencionan dentro de su investigación, que efectivamente, los valores rodean la vida escolar, las diversas interacciones que se manejan al interior de la escuela y aulas son entre maestros y alumnos, así como entre alumnos, entre maestros, tanto como maestros y padres de familia. La forma de dirigirse para abordar problemas o conflictos que se generan dentro del aula es parte de los valores.

Como eje principal para llevar a cabo el presente trabajo se retomó la investigación realizada por Fierro y Carvajal (2003) llevada a cabo en México en la cual se dieron a la tarea de observar, escuchar y tomar nota de la relación alumno maestro y de cómo comparten valores, actitudes y normas.

En el presente trabajo se realizaron observaciones dirigidas a cinco docentes de educación básica, con la intención de identificar y analizar las normas que manejan al interior del salón, así como los valores y actitudes que promueven, así, el trabajo se conforma por tres capítulos: en el primer capítulo se presenta un marco teórico, en el que se exponen definiciones de parte de distintos autores de lo que es un valor, así como su relación con las normas y actitudes. También se aborda el tema de educación y valores; el docente, las normas y los valores en aula, por último las estrategias para educar en valores.

Después de la revisión teórica, en el segundo capítulo, se presenta el método, en el que se expone la pregunta de investigación, objetivos, sujetos, escenario, materiales, instrumentos y procedimiento.

Finalmente, capítulo tres análisis de resultados así como las conclusiones y recomendaciones, derivadas de la información obtenida en este estudio.

## JUSTIFICACIÓN

Los valores han existido siempre desde la conformación de la familia, estos son importantes para la convivencia armónica y la interrelación de los individuos como entes sociales.

En este sentido, es importante señalar que en la infancia se da la influencia de cuatro aspectos: la familia, la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación. En esta idea el alumno recibe continuamente influencias de personas que participan en la conformación de su desarrollo moral. De esta forma el maestro tiende a ser uno de los participantes que contribuye en este tipo de formación en los alumnos (Carls y Defis, 2000)

Por su parte Fierro y Carvajal (2003) en su investigación mencionan que los valores educativos están inmersos dentro de la escuela. Compartiendo esta idea Casals y Defis (2000) hablan que dentro de la escuela se manejan valores, él mismo maestro dentro de sus actividades lo hace al atender las necesidades de sus alumnos al solicitar, apoyar o ayudar al alumno. En consecuencia, el presente trabajo tiene como propósito identificar los valores que fomentan profesores de educación básica a partir de las normas que manejan dentro de su salón de clase.

Ante esto se plantea la siguiente pregunta de investigación:

### *Planteamiento del problema*

¿Qué valores, normas y actitudes promueve una muestra de cinco profesores, que imparten clase en tercero, cuarto y quinto grado de primaria?

Para responder a esta pregunta se plantea el siguiente:

### *Objetivo*

Identificar y analizar los valores, normas y actitudes que promueve una muestra de cinco profesores al trabajar con sus alumnos en el salón de clases con tercero, cuarto y quinto grado.

## **CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO**

### Antecedentes de los valores

Cuando se habla de un valor parece un tema innovador, un concepto que en los últimos años se ha venido revisando con interés a partir de las demandas sociales y educativas, sin embargo, algunos teóricos han elaborado escritos acerca del tema sobre este concepto desde hace muchos años.

Sócrates por ejemplo, fue uno de los primeros autores en hablar sobre los valores al explicar que: “todos deseamos y buscamos el bien, pero la falta de lógica nos conduce a hacer lo que no deberíamos. Por lo tanto, los individuos buscan esclarecer su pensamiento lógicamente a fin de evitar las acciones inmorales” así, surge la necesidad de valores, que son conductas que guían la armonía social (citado por Stephenson y Ling, 2001, pág. 24).

En este sentido Heraclito (citado por González, 1996), explica que los valores del presente son en gran medida los valores del pasado, estos pueden re-crearse con el tiempo, pero siguen siendo los mismos y la transformación de estos se da cuando las sociedades los van haciendo flexibles o inamovibles dependiendo de sus necesidades.

Por su parte Frondizi (1962) comenta, que en algún momento se confundió a los valores con objetos materiales, depositando el valor a las cosas, por lo que fue preciso distinguir entre los valores y los bienes. Los bienes equivalen a las cosas valiosas y los valores no son ni cosas, ni objetos solo son valores.

En otro momento se consideró que “los valores son metafóricamente, como estrellas que orientan, dan dirección o sentido al viaje humano”, por lo que los valores sirven de guía en la vida ayudando a convivir armónicamente, social e individualmente (González, 1996, pág. 73).

Fronzizi (1962) además, refiere que los valores constituyen un tema nuevo en la historia del ser humano, ya que la disciplina que los estudia es la axiología que significa la naturaleza de los valores y su influencia, la cual forma parte de la filosofía y se desarrolló en la segunda mitad del siglo XIX.

En ese mismo siglo, el concepto de valor tomó un papel importante en la ética y en las teorías sobre valores. En éstas se observan dos posturas: una de ellas es la idealista, la cual postula que “los valores existen independientes de las cosas, sostiene que es la razón la que descubre los valores y no la sensibilidad”; por otra parte la postura nominalista dice que los valores “son relativos al hombre y consiste en el hecho de que determinadas realidades produzcan agrado deseo o atracción” (Romero, 2004).

Scheler (citado por Fronzizi, 1962) por su parte, comenta que los valores no cambian pues son absolutos, éstos siguen siendo los mismos valores de siempre: la paz, amor justicia, libertad, bondad. Sin embargo, alguien puede hacer de la amistad o de la justicia ejes en su vida, mientras que otra persona, puede hacer de esos valores simples palabras sin significado, aún así, los valores seguirán siendo los mismos en todo el mundo, pues no importa que significado le de una sociedad o un individuo, los valores son parte de la armonía y convivencia social, sin embargo, el individuo a partir de sus necesidades y experiencias los re- crea, los hace propios dándoles forma.

Pérez (1996), en este sentido, plantea que los valores son creencias duraderas, que están inmersas en las interacciones sociales que se transmiten de generación en generación y que contribuyen a una convivencia social positiva. Si bien, los valores se encuentran en las relaciones que tenemos día a día, entonces los alumnos al estar en una comunidad escolar específicamente en el aula junto al profesor, probablemente van adquirir uno o mas valores que él mismo maestro promueve dentro de la aula aun sin darse cuenta.

Ortega y Gasset (citados por García, Gil, y Ruiz, 1998) mencionan que los valores no se ven como los objetos, las cosas o los colores, que ni siquiera se entienden como a los números o los conceptos, mas bien, a los valores solo hay que sentirlos o estimarlos, pues son parte de la vida.

Así, Emilio Yáñez y Díaz, (1997) definen al valor como el carácter, cualidad o principio ideal, propio de las personas, hechos o cosas, que suscitan admiración estima aprecio o complacencia. Por otra parte Hirsch (2001) citando a Rokeach define el valor como la convicción perdurable de un modo específico de conducta o estado final de existencia opuesto a lo contrario. Se considera que los valores son la guía que permite al individuo comportarse en sociedad de manera adecuada y convivir sin prejuicios para él ni para los demás.

Compartiendo esta idea, Marín (1998) refiere que los valores no son estáticos, pues las relaciones de una persona con el mundo que le rodea no lo son. Sirven como guías de la conducta humana, los valores se transforman y maduran, así como las experiencias se transforman y maduran. En este sentido los valores son dinámicos los cuales están relacionados al desarrollo de la personalidad de cada individuo y están muy influidos por los procesos de socialización.

Por otra parte, también se puede definir valor como “las preferencias referidas a modos de comportamiento deseables basados en usos y costumbres, que el sujeto va construyendo a lo largo de su desarrollo, a partir de la interacción social, y que se expresan en última instancia, en sus decisiones y acciones” (Fierro y Carvajal, 2003, pág. 39). Por ello, el valor no se toma como un concepto estable, pues menciona Llanes (2001), que aunque un valor está unido al individuo, el individuo no se mejora por el concepto en si, más bien cuando se apropia o tiene una posesión de él.

Para García, Gil y Ruiz (1998) los valores son formas ideales de vida, creencias básicas que en determinado momento dan explicación a cada una de las actitudes o conductas del individuo dentro de la sociedad. Los valores son el punto de partida y el resultado de un proceso prioritario de interpretación significativa de la realidad,

son el origen del sistema articulado y armónico de los motivos, criterios normas, modelos y proyectos personales de vida, los polos de referencia unificadores de la conducta madura.

Por otro lado, Buxarrais (2000), explica que el valor es lo bueno, real o ideal, deseado o deseable para una persona o colectividad, los valores están apegados a las necesidades humanas, los cuales constituyen y conforman a los seres humanos, a través de las creencias, aspiraciones y por tanto son capaces de dejar satisfechos y felices a quienes los poseen.

Los valores son esencialmente creencias o convicciones profundas que guían la existencia humana, son un modelo ideal de realización personal que se intentan plasmar en la conducta a lo largo de la vida, sin llegar a agotar nunca la realización del valor (Ortega y Mínguez, 2001).

En este sentido, Gil (2001) se refiere a los valores como un ingrediente que influye para la vida humana y permiten convivir armónicamente, pues forma parte en la realización personal y como ayuda orientando nuestras decisiones. Así que los valores, entonces, son cualidades que benefician a los demás y a uno mismo, ya que se dan en la medida que se obtienen, y se obtienen en la medida que se dan, los valores son parte de la autorrealización personal, contribuyen a nuestro desarrollo individual y colectivo permitiendo acercarnos a nosotros mismos y a los demás (Linda y Eyre, 1999; Melich, Palou y Poch, 2001).

Por su parte, Valtierra (2000) comenta que los valores definen a las personas y apoyan en la configuración de nuestra identidad. Al integrar ciertos valores, estos generalmente se vuelven guías para las decisiones que se toman en la vida cotidiana, las cuales pueden repercutir de manera positiva o negativa.

Por otra parte el estudio de los valores se ha visto beneficiado por varias posturas, por ejemplo Fierro y Carvajal (2003) han abordado el tema de los valores desde tres perspectivas principales las cuales se mencionan a continuación:

Filosófica: en esta postura se pone énfasis en cuanto a la reflexión de la naturaleza de las cosas y de la vida haciendo referencia al bien y a la bondad.

En la visión socio antropológica, a diferencia de la anterior, se está más encaminado por lo cultural es decir costumbres, religiones, ideologías políticas y/o sistemas económicos.

El último aspecto es el psicopedagógico, el cual se basa más en el plano individual y subjetivo de las personas como son las preferencias ideológicas creencias o interés, los cuales hacen que reflejemos día tras día con nuestros modos de actuación.

Por otra parte, Hernando en 1999 y Marín en 1998 mencionan que los valores cuentan con un lado positivo y otro negativo, planteando que, al presentarse un valor aparece el antivalor.

Compartido esta idea Frondizi (1962) habla de las características de los valores; mencionando que, estos tienen un orden jerárquico y se pueden presentar como valores positivos y negativos, lo cuál implica que si existe lo bueno por consecuencia aparecerá lo malo, del mismo modo, como la belleza se opone a la fealdad.

Hernando (1999) habla de los antivalores, que son aquellos que complementan a los valores; para definir a los antivalores, los explica como la oposición o impedimento de un crecimiento armonioso de la personalidad y la convivencia social y qué así como existen los valores en los individuos, los antivalores también hacen presencia y son parte de las relaciones cotidiana, a continuación aparecen algunos valores con su antivalor:

VALOR	ANTIVALOR
<ul style="list-style-type: none"> <li>· Honestidad</li> <li>· Prudencia</li> <li>· Fortaleza</li> <li>· Valentía</li> <li>· Sinceridad</li> <li>· Justicia</li> <li>· Perdón</li> <li>· Verdad</li> <li>· Humildad</li> <li>· Altruismo</li> <li>· Aprecio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Deshonestidad</li> <li>· Imprudencia</li> <li>· Debilidad</li> <li>· Cobardía</li> <li>· Hipocresía</li> <li>· Injusticia</li> <li>· Venganza</li> <li>· Falsedad</li> <li>· Soberbia</li> <li>· Egoísmo</li> <li>· Desprecio</li> </ul>

Tomado de ([www.info.ccss.sa.cr/dirfinan/dfc3618.htm](http://www.info.ccss.sa.cr/dirfinan/dfc3618.htm))

En este sentido Zierer (2003) comenta que el formar en valores se vuelve complicado conforme pasa el tiempo, debido a que pueden surgir diferencias en la educación de los valores, produciendo que los sistemas se desmoronen ganando terreno antivalores y falsos valores que velozmente se imponen y propagan.

En cuestión de valores y antivalores Marín (citado por Pérez, 1996), explica que es necesario fomentar actitudes hacia valores positivos sobre todo entre los jóvenes, pero a la vez se deben enseñar los valores negativos pues en la medida que estos se conocen, se desarrollan actitudes negativas hacia los valores negativos. Esto debido a que los valores o antivalores que el niño integre en sus primeros años de vida van a ser los que ayuden para una estructura básica en su jerarquía personal, conforme pasa el tiempo el niño y posteriormente el adolescente ira despojándose o integrará otros valores, y tendrá una actitud hacia ellos (Llanes, 2001).

Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) hacen referencia a que el valor se asocia con la propia personalidad del individuo, trayendo consigo el configurar su conducta, moldear sus ideas y condiciona sus sentimientos, así como sus propias actitudes e ideas en base a la socialización que va teniendo cada individuo en el transcurso de su vida.

Por tal motivo a continuación se mencionan algunos valores que contribuyen al desarrollo de la personalidad, a una convivencia social y armónica. Los valores que se definen en seguida se retoman en la investigación realizada como son: respeto, responsabilidad, orden y limpieza.

#### *a) Respeto*

Fierro y Carvajal (2003) definen el respeto como el trato considerado y digno hacia las demás personas y sus pertenencias. Estas autoras en su investigación manejan respeto a los compañeros y el respeto como obediencia, donde el primero se refiere al trato que los alumnos tienen hacia sus compañeros, mientras que el segundo, se define como el trato hacia los maestros y adultos en general, estando referido a la obediencia a la autoridad.

Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) por su parte, definen el respeto como atención a la diferencia que se tiene hacia el otro, por ello el mismo valor de respeto se define como el que se tiene hacia uno mismo y el que se da a los otros, y de igual manera el que se da al medio ambiente que rodea es decir a la naturaleza, animales, plantas y bosques. Es además aceptar que otras personas tienen valores, costumbres o creencias diferentes a las propias, es decir admitiendo que toda persona tiene derechos, este valor permite convivir a personas de diferentes razas, religiones y culturas (Llanes, 2001).

En este sentido Alegre, en 1998, y Llanes, en 2001, hacen referencia a que desarrollar una responsabilidad y respeto ecológico, procura actitudes activas y responsables, las cuales apoyan a que en el sujeto se despierte el interés y admiración por la naturaleza para evitar destrucciones de zonas verdes, incendios etc., pues el respeto es además, una actitud, una manera de vivir, que nos hace ser solidarios, esté debe hacerse visible para ello las actitudes son el punto clave como el escuchar y respetar la opinión del otro.

Parece ser, que los valores se relacionan entre si, como mencionan Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) ya que el respeto puede tener relación con otros valores como la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad etc. por lo que vale la pena revisar esos otros valores:

#### *b) Responsabilidad*

Fierro y Carvajal (2003), refieren a la responsabilidad como la capacidad de los alumnos para ajustarse a las características del trabajo escolar como los docentes las plantean, asumiendo las tareas correspondientes a su papel como estudiantes.

Mientras que para Noguera (1998), la responsabilidad es un compromiso con algo o alguien que cada persona ha adquirido, el cual se puede presentar en diferentes ámbitos escolar, laboral o familiar.

La responsabilidad, es explicada por Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) como la capacidad para dar respuesta a una obligación pero sin que haya alguna presión de por medio es decir, se presenta por convicción o voluntad propia.

Así, Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001), mencionan dicen que la responsabilidad tiene dos vertientes: por un lado la individual, que hace que el alumno se responsabilice de ir limpio y bien arreglado a la escuela o reuniones sociales y, por otra parte, la vertiente colectiva, en la cual el alumno tiene que responsabilizarse con sus compañeros de grupo para participar en decisiones o tareas de la clase, es decir, de cumplir con las normas que marcan sus profesores, padres y comunidad, así mismo respetar el entorno que todos tienen en común. Esto da paso a otro valor que es:

#### *c) Orden*

Fierro y Carvajal (2003) lo definen como el control de las motivaciones y los efectos particulares de los alumnos en función de las exigencias sociales del trabajo escolar como: el guardar silencio en clase, poner atención, trabajar en su lugar o formarse en filas.

También se puede hablar de la:

#### *d) Limpieza*

La limpieza para Fierro y Carvajal (20003), es el mantenimiento de condiciones básicas de aseo, referidas al cuidado y la higiene personal del alumno, los materiales y espacios escolares como: no comer en el aula, dejar limpio el salón o no tirar basura entre otras.

Los valores entonces son los que guían la vida, hacen mejores personas, conforme cada uno de los sujetos integra un valor de una u otra manera se ve reflejado en cada una de las actitudes, por tal motivo en el siguiente apartado se hará mención sobre la relación entre valores y actitudes.

#### *Valores y actitudes*

A partir de las diferentes posturas sobre los valores, resulta posible hacer una pausa en lo que son las actitudes, las cuales reflejan los valores que cada individuo tiene interiorizado.

Las actitudes, se integran en la conducta e influyen en los contextos socioculturales, familiares y escolares. Por ello se dice que son aprendidas y éstas pueden ser positivas o negativas según los contextos en los que el individuo se ha ido desarrollando (Pérez, 1996; Gil, 2001; García, Gil y Ruiz 1998).

En relación a esto, la formación y el cambio de las actitudes se derivan de tres componentes importantes los cuales se constituyen de la siguiente manera:

Componente cognitivo (conocimientos y creencias)

Componente afectivo (sentimientos y preferencias)

Componente conductual (acciones – conducta) (Alcántara, 1992).

Por otra parte Zierer (2003) explica que existen tres características: cognoscitiva, afectiva y volitiva o accional, mediante las cuales se crean competencias que permiten la adaptación y con ello la convivencia social:

1. Competencia cognoscitiva: capacidad intelectual del hombre para discernir un bien como valor.
2. Competencia vivencial: facultad del hombre para experimentar una vivencia positiva ante un bien discernido como valor.
3. Competencia volitiva: fuerza de voluntad del hombre para actuar en concordancia con el contenido del valor.

Estas tres competencias varían cualitativa y cuantitativamente de un individuo a otro, todo proceso de formación de valores es singular. Por lo que se puede decir, que no existen dos seres iguales, por ello cada uno tendrá un concepto diferente de valores en el transcurso de su vida, que le ayudarán a convivir de manera positiva.

En este sentido, parece que las actitudes se adquieren siendo el resultado de la historia de cada persona. Resultado de la experiencia previa a la que ha sido expuesto el individuo; son estables, perdurables, difíciles de mover y cambiar. Pero son flexibles, susceptibles de recambio y cambio; son raíz de la conducta, pero no la conducta misma, ya que son las precursoras y determinantes del comportamiento; son transferibles, pues se pueden actualizar de modos diversos y hacia distintos objetos. Con una actitud es posible responder a múltiples y deferentes opciones (Alcántara, 1992).

Por otra parte Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001), mencionan que la actitud es una disposición que se tiene que desarrollar en los sujetos para que alcancen a interiorizar un valor.

Para llegar a la clarificación de valores, cabe mencionar que es todo un proceso por el cual el sujeto tiene que pasar y se constituye en tres etapas, que son la selección, estimación y la actuación, las cuales se presentan a continuación:

- La *selección* de valores, es un proceso en el cual el sujeto debe de seleccionar sus valores de manera autónoma y con total libertad para que le sean significativos, tomando en cuenta sus pros y contras de las elecciones que haya hecho.
- La *estimación*, hace referencia a que es una parte afectiva y esta parte depende mucho de la selección que realicen, y conforme estén convencidos de su decisión podrán defenderla y difundirla públicamente.
- La *actuación* es la consecuencia de la selección y la estimación debido a que si se realizan estos dos pasos con éxito las actitudes sólo reflejarán lo que ya se interiorizó y se hizo propio, son las que hablarán por las conductas de cada individuo (Buxarrais, 2000).

De este modo, las actitudes son el reflejo de los valores que forman parte de la vida; son formas habituales de pensar, sentir y actuar; es decir, que con ellas se dan a conocer las convicciones y creencias, pues la actitud es un proceso, además, expresan distintos modos de situarse en diferentes contextos, estas sin embargo, se derivan de los valores, los cuales inspiran dinamizan y orientan la conducta, ya que son experiencias subjetivas internalizadas, aunque los factores que intervienen en su formación sean de carácter social o externos al individuo (Tierno, 2003; Alcántara, 1992; Gil, 2001; Pérez, 1996).

Así que toda actitud es una respuesta electiva ante los valores, sin embargo conllevan una notable carga motivacional, ya que los valores que asociados a las actitudes se alcanzan, poniendo en juego deseos y sensibilidad (Tierno, 2003; Alcántara, 1992; Gil, 2001; Pérez, 1996).

Por su parte, Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) exponen que la actitud es entonces algo que se despierta en los seres humanos para adquirir o asimilar un valor, esta misma idea es compartida por Tierno (2003), quien define que el objetivo de las actitudes es despertar el deseo e interés, ya que refuerzan conductas deseadas y la búsqueda de la repetición de todo acto positivo.

Por ello, Emilio, Yáñez y Díaz (1997), hablan de que los valores son más centrales y estables que las actitudes, ya que las actitudes son las que se exteriorizan, mientras que los valores son lo más importante que el sujeto tiene sobre lo que le rodea y sobre sí mismo, pues están interiorizados y son aprendidos del medio cultural en que se vive, los valores están constituidos en base a las creencias que son herencias culturales.

Por otro lado, Melich, Palou y Poch (2001), comentan que al mismo tiempo que se conocen los valores, se adopta una posición frente a ellos, aun cuando la actitud puede ser una u otra, esto no implica que un valor pueda ser parte de los esquemas adquiridos por el sujeto.

Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001) plantean en este sentido, que una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas de actitudes o conductas, mencionando que los valores no cambian de un día para otro y las actitudes sí, éstas van a depender de las circunstancias que se le presenten al individuo.

Entonces, se puede decir que al tener interiorizado un valor, se externa por medio de las actitudes, entendiendo por valores y actitudes una relación en donde al presentarse uno lleva al otro.

Cuando se habla de valores, generalmente se encuentran otros conceptos asociados como se verá a continuación, estos son las normas, las actitudes y los valores.

### *Normas, actitudes y valores*

Dentro del currículo que se maneja en la educación básica comentan Buxarrais, Martínez, Puig y Trilla (1997) se plasma el interés por apoyar el desarrollo de los alumnos, lo cual conlleva a no limitarse en la adquisición de conceptos y conocimientos académicos sino a incluir otros aspectos como son las habilidades, normas, actitudes y valores.

Buxarrais, Martínez, Puig y Trilla (1997) comentan que, cuando el currículo integra normas, valores y actitudes, estas ayudan a establecer el tipo de comportamientos o conductas, así como los valores que se externarán en relación a la materia, el trabajo y la convivencia.

Las normas, en este sentido, se entienden como el conjunto de prescripciones de carácter obligatorio y general, cuya trasgresión conlleva consecuencias de distinto tipo, que abarcan desde hacer notar el incumplimiento hasta la sanción propiamente dicha, una norma se relaciona a ciertos hechos sociales, de tal manera que la conducta expresada está en relación a la norma establecida, a su vez es entendida por los miembros de la sociedad como obligatoria, así que el concepto de norma es alusivo a un conjunto de hechos sociales observables, es decir una conducta que llega a ser negativa en cierta forma para un conjunto de personas, es castigada por la sociedad (Fierro y Carvajal, 2003; Pérez, 1996).

Fierro y Carvajal (2003) explican que las normas tienen tres características esenciales, las cuales son: prescriptivas, obligatorias y su incumplimiento nos lleva a un castigo o sanción:

Prescriptivas: es una norma previamente establecida.

Obligatoria: hace referencia al cumplimiento estricto de la norma.

Sanción: a la que se hacen acreedores por el incumplimiento de la norma.

Así entonces, mientras que los valores no son directamente observables, pues se manifiestan a través de la conducta de cada persona, que influenciada por sus contextos y trayectoria vitales sacan a la luz pautas de comportamiento a través de los estilos de vida y formas de comunicarse con los demás; las actitudes son disposiciones relativamente estables a realizar determinadas conductas expresan los distintos modos de situarse el individuo ante los valores de la realidad y de la vida, las normas se caracterizan por una idea- acción que se representan en forma de conducta (García, Gil y Ruiz, 1998; Pérez, 1996).

En el siguiente cuadro, Pérez (1996) plantea una serie de normas, así como sus categorías las cuales, como se puede ver, hacen alusión a dejar ver algunos valores como respeto, cooperación, igualdad, limpieza. Así en la presente investigación aparecen normas las cuales, también son portadoras de valores como los que se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro I. Categorías y subcategorías de normas.

Categorías de normas	Subcategorías
Normas referidas al funcionamiento democrático en el aula	a) Participación en el establecimiento de normas. Respeto a las decisiones tomadas democráticamente.
Normas referidas al respeto a las personas y a la convivencia en el aula y el centro	a) Respeto a los derechos de los demás b) Respeto a la diversidad c) Organización y relaciones entre alumnos
Normas referidas al cuidado y utilización de los materiales del aula y espacios comunes del centro	a) Materiales y objetos b) Espacios comunes
Normas referidas al trabajo en el aula	a) Trabajos individuales b) trabajos en equipo c) actividades en grupo d) cumplimiento de responsabilidades
Normas referidas al cuidado de salud	a) a) cuidado del cuerpo b) b)higiene y aseo personal
Normas referidas al comportamiento como ciudadano en el ambiente escolar	a) Recursos espacios naturales

Tomado de (Pérez, 1996, pág. 118)

Como se puede apreciar, las normas implican no sólo la convivencia con los demás, sino con los materiales, espacios, y el respeto hacia la personas y quienes la rodean. En este sentido las normas que dentro del aula solicita el profesor hacia los alumnos pueden ir relacionadas con el trabajo en el aula, el comportamiento con sus iguales y adultos, así mismo con su higiene personal, como se presenta en el cuadro 1.

Una vez presentado el apartado que hace alusión a las normas, actitudes y valores es de interés revisar algunas aportaciones de lo que es educación y valores.

### *Educación y valores*

Los valores son importantes en la educación, es por eso que se hace referencia sobre la perspectiva que tienen algunos autores, en torno a la necesidad y la urgencia de educar en valores, dándole un giro diferente a lo que se vive en las aulas y las nuevas formas de proporcionar una mejor educación dentro de las escuelas.

Educar es toda acción intencionada que se realiza para ayudar a otro a sacar fuera de sí lo mejor de él mismo. Educar en valores no significa imponer, mas bien es mostrar diferentes caminos y opciones, y ayudar para que cada uno vea cuales son los mejores para él, así que la educación se ha formado para dar respuestas a los retos y necesidades que la complejidad del mundo moderno impone a la educación así como propiciar el desarrollo armónico e integral de los alumnos. (Marín, 1998)

Es por ello que en la educación vale tener en cuenta las fuentes de información, que hablen de lo más relevante y reciente sobre el tema antes mencionado; por lo tanto al revisar el informe UNESCO propone 4 pilares de la educación:

- Aprender a conocer
- Aprender a hacer
- Aprender a convivir
- Aprender a ser (Delors, 1996).

*Aprender a conocer.* Tiene como objetivo que se obtenga una cultura y conocimientos amplios, para que posteriormente puedan percatarse de cuáles son sus intereses y profundizar en ellos. Esto quiere decir; que a través del trabajo diario, el ser humano aprenderá a crear y desarrollar diferentes habilidades en las cuales fijará sus conocimientos, que le ayudarán a llegar a la meta deseada y así obtener una mejor calidad de vida.

*Aprender a hacer.* El objetivo es desarrollar la creatividad y apoyar a la solución de problemas y la toma de decisiones, lo innovador es que la calificación no es lo importante, sino el desarrollar estrategias que logren que sus habilidades mejoren en su vida educativa o profesional.

*Aprender a convivir.* Los valores como el de la tolerancia y el respeto son indispensables, el ser empático hacia a los demás y tener un autocontrol de las propias actitudes ayudará a una mejor convivencia. Esto hace que por medio de la interacción entre seres humanos se logren conocer y reafirmar valores, que hagan desarrollarse en un ambiente armónico y positivo.

*Aprender a ser.* Consiste en el autoconocimiento, la responsabilidad y el desarrollar la capacidad de juicio y autonomía. El ser humano cuando llega a conocerse así mismo reconoce sus capacidades, habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes que le permiten llegar a las metas fijadas. Sin olvidar que el individuo, debe de llevar a cabo todas sus tareas en los momentos y lugares indicados dentro de la sociedad en que se desenvuelva, para dar paso a la conciencia, de que es por convicción y no por obligación. El sujeto debe usar con sensatez los valores preestablecidos por otros, sin aceptarlos automáticamente. Entonces en el razonamiento autónomo se toma en cuenta a los demás tanto como a uno mismo. (Garza y Patiño, 2000).

Educar con estos pilares es una exigencia de la sociedad, en la que resulta más importante formar que informar, enseñar que juzgar o decidir que memorizar información con el fin de ayudar a que los estudiantes aprendan a ser responsables, honestos y congruentes con lo que piensan durante el transcurso de su educación en las escuelas.

En este sentido, refiere Marín (1998) que la educación en valores persigue desarrollar el diálogo en los individuos, de tal forma que el mismo diálogo permita expresar los valores que se están viviendo, esto servirá para que los valores se adapten a las nuevas situaciones y necesidades en las cuales se vive. Para Garza y Patiño (2000) una educación en valores es necesaria para ayudar a ser mejores personas.

Ante esto, Yurén (citado por Latapí, 2003) propone cuatro procesos de esta tarea que es *educación conforme a valores*:

- 1) Educar en valores. Es la socialización que surge de la interacción entre padres, hermanos, profesores y compañeros, tomando en cuenta el medio en el que se desarrolla.
- 2) Educación sobre valores. En este apartado se sugiere que los saberes estén relacionados con moral, derecho, religión y costumbres que hacen construir valores según el lugar donde reside.
- 3) Educación para los valores. El transcurso gradual en la construcción intelectual y moral de hábitos, determina el valor en cuestión educativa, esto nos permite fijar en el sujeto cada uno de sus valores más importantes para él, según la edad por la que este pasando.
- 4) Educación por los valores. Finalmente nos da por resultado una identidad, en la cual van a estar inmersos todos los valores que el sujeto es capaz de entender y practicar en su vida común.

En este sentido, vale la pena poner énfasis que para el desarrollo o la interiorización de los valores en los estudiantes, no es necesario tener clases o dedicar algunas horas a la semana, pues estos siempre están latentes en el salón de clases, ya que en las aulas se desarrollan muchos valores y actitudes.

Cuando se interactúa día tras día con los gestos, las palabras y el afecto, en definitiva en todo lo que acontece durante la relación de enseñanza aprendizaje y en la interacción alumno- maestro, implícitamente se hacen presentes los valores y actitudes, desde el cómo se dirige hacia los alumnos, hasta cómo pedir una tarea, y esto se da tanto para la interacción alumno-alumno o maestro –alumno (Melich, Palou, Poch y Fans, 2001)

Por lo tanto, la educación en valores ha de favorecer el desarrollo del pensamiento, la capacidad de análisis crítico y, al mismo tiempo, la afectividad. Educar en valores significa liberar las fuerzas existentes en la persona, despertar o reavivar su capacidad de elegir opciones libremente, para ello el docente será un guía importante en estos procesos, además tendrá que propiciar las condiciones para que los niños y jóvenes desarrollen las capacidades habilidades o actitudes para actuar congruentemente con los valores, ya que todo aprendizaje conduce a un cambio y el aprendizaje de los valores producirá un cambio afectivo y social lo cual se refleja en la conducta de quien lo aprende (Garza y Patiño, 2000; Marín, 1998),

De tal suerte que educar en los valores puede parecer muy complejo, debido a que cada individuo lleva un proceso diferente en la integración de éstos, ya que reciben información del exterior como la familia, la escuela, los amigos y los medios de comunicación, para después llevarlos a cabo en su vida cotidiana. Konopka (citado por Hernando, 1999) hace referencia que al integrar valores hay un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, así como los aspectos emocionales e intelectuales van tomando forma y una estructura.

Continuando con lo anterior, Pérez (1996) comenta que el aprendizaje de los valores se desarrolla en los primeros años de vida, básicamente por parte de la familia lo cual hace que el sujeto quede fuertemente orientado y sus valores sean firmes internos y profundos. La familia, por su parte, no es el único núcleo que educa en valores los docentes comparten con ellas esta tarea, fortalecer la identidad, adquirir autoestima, valorar la cultura, tener responsabilidad, respetar es por lo general lo que el docente realiza al estar en contacto con sus alumnos.

En este aprendizaje como lo comentan Buxarrais, Martínez, Puig y Trilla (1997) el docente es parte del proceso, ya que al interior del aula, las normas preescritas transmiten ciertos valores, que a veces pueden diferir del núcleo familiar pero que se hacen presentes dentro del ámbito escolar.

#### *El docente normas y valores en el aula*

El maestro es el guía y sirve de apoyo y ejemplo para los alumnos, por lo que el rol que juega el docente en relación a valores y las normas que se manejan dentro del aula, son importantes. Cualquier persona, que esté en constante contacto con otras, está influyendo de alguna manera en ellas.

Los docentes, al presentarse ante el grupo dejan entre ver lecciones y al mismo tiempo algunos valores, como el respeto, la responsabilidad, valores que ayudan a tener dentro del aula un ambiente favorable para el aprendizaje (Santos, 2001).

En este sentido Fierro y Carvajal (2003) refieren que los maestros expresan que su papel como docentes es parte de la formación en valores de los alumnos en su práctica educativa, la cual se da en el salón de clases, donde se promueven ciertos valores, aunque ellos mismos no se percaten de cuales son los que se desarrollan en base a sus normas o actitudes hacia los alumnos.

Sin embargo, a los docentes mencionan Fierro y Carvajal (2003) no se les forma para la enseñanza en valores ni actitudes, sino mas bien, para impartir sus conocimientos y ser expertos pero sólo en su profesión, siendo que deben de preparar a sus alumnos para un compromiso ético político y social, pero si no se les da a ellos la preparación adecuada no se podrá pedir que los alumnos lo hagan, debido a la deficiencia en el tema por parte de los profesores. Por consiguiente, los profesores deberán ser las personas con habilidades de comunicación, con la mejor preparación posible y con las mejores condiciones de trabajo.

Lo importante es que el profesional de la educación tenga una preparación eficaz, en tiempo y calidad para practicar su profesión (Santos, 2001) ya que el maestro crea respeto, confianza en la observación de las normas de clase, las cuales guían la convivencia del grupo pues el conocimiento es una tarea colectiva con sentido para todos, su ejemplo debe denotar siempre responsabilidad personal y capacidad para cumplir con su trabajo. Es importante que esté conciente que es representante de una institución cuyo fin es mejorar a las personas y a la sociedad (Santos, 2000).

Por lo que a la escuela se refiere Latapí (2003) comenta que ésta evalúa continuamente: conocimientos, conductas y hábitos de los alumnos, siendo los maestros un factor importante en la construcción de valores, los cuales son determinantes dentro de la institución. Por ello el maestro destaca en la formación moral de los valores, por dos razones importantes: la formación por parte del docente al presentarse ante el grupo es fundamental, ya que él es una imagen de ejemplo hacia los niños a los cuales se les transmite los valores de acuerdo al lugar en el que se encuentran. Siendo el profesor un importante factor en la educación, es necesario que su preparación sea constante de acuerdo a los objetivos que persigue la institución en cuestión de valores.

Por ello, el maestro o el guía deberán poner en práctica las estrategias adquiridas para poder crear conflictos cognitivos propiciar discusión y estimular la empatía, a la vez que educa o transmite valores a sus alumnos como son las formas de dirigirse a

ellos, de abordar y solucionar los conflictos, los juicios de valor que los docentes emiten son ejemplo para los educandos, por lo cual deben ser muy cuidados y respetuosos (Carrillo, Domínguez y Muñoz, 1995; Fierro y Carvajal, 2003).

En este sentido, lo que se enseña, cómo se enseña y el porqué se enseña, en cualquier escuela, responde a ciertos valores asumidos de manera consciente o inconsciente en los contenidos, objetivo o finalidades del programa de estudio y al mismo tiempo, las normas que los maestros muestran a sus alumnos son clave en la transmisión de valores, ya que responden a las necesidades sociales, así que el comportamiento normativo por parte del docente es el conjunto de parámetros que establece para regular las conductas de los alumnos en el ámbito del salón de clases y de la escuela en general (Marín, 1998; López, 2001; Fierro y Carvajal 2003).

Los profesores han interiorizado costumbres, tradiciones, normas, conocimientos y valores, los cuales son la base de su acción cotidiana con la cual ayudan y apoyan a los estudiantes (Estrela, 1999; Mercado, 2001; Fierro y Carvajal, 2003).

Si el docente decide educar en valores, ciertas características serán parte de esa educación como son: su personalidad, el carácter, el carisma y la manera de trabajar, resultándole mucho más fácil su tarea debido a que en el salón de clases pueden presentarse diferentes situaciones como son los conflictos, discusiones o diferencias dándole un conjunto de oportunidades a sus alumnos para escoger o adoptar algunas que podrán contribuir en su moralidad (Fierro y Carvajal, 2003).

Así que el papel del docente se basará a partir de su propio testimonio, o llevando a la reflexión las vivencias de él y de sus alumnos, como las interacciones que establezca en el salón de clases (Melich, Palou, Poch y Fans, 2001).

Sin embargo, cada sujeto por sí mismo debe tener responsabilidad de sus propios actos sin esperar que los demás den soluciones a sus propios conflictos. Así que la intervención del docente en el proceso de adquisición de valores, debe incidir en que los alumnos lleguen a iniciarlo con el objetivo de aclarar que es lo que tiene y

no tiene valor para ellos, tomando en cuenta que él solo es un apoyo y que este proceso es únicamente de cada sujeto, imponer no ayudaría e impediría que cada individuo lo realice de manera autónoma.

Puede el profesor intervenir y servir de apoyo para el alumno, logrando que el sujeto tome conciencia de sus decisiones y que resuelva problemas enseñándole la adquisición de conocimientos y capacidades necesarias en cuanto a las acciones que debe tomar, lo cual favorecerá su desarrollo personal y para su vida cotidiana, y no sólo resolviendo el problema que esté presente (Puig, 1996; Tapia, 1997).

En este sentido, mencionan Carrillo, Domínguez y Muñoz (1995) las funciones que los docentes tendrán que desarrollar entre las más importantes resalta crear el conflicto, animar discusiones y estimular a los alumnos para desarrollar la empatía. Pero el guía tendrá que abstenerse de tomar una postura de autoridad para lograr la discusión, deberá motivar a los alumnos a que den sus razones y así fomentar la interacción entre ellos, así le apoyará para desarrollar la empatía entre los demás. Al tener estas características el maestro, podrá tener habilidad para tomar alguna situación con la cual se pueda lograr la discusión así como el que los alumnos asuman los roles trayendo consigo la empatía.

La postura de los docentes en torno a la educación en valores para Buxarrais, Martínez, Puig y Trilla (1997), puede presentarse en dos actitudes que pueden ser neutralidad y beligerancia: *neutralidad*, como la postura media es decir, ni de uno ni del otro lado y *beligerancia* como lo contrario puede inclinarse más de uno que de otro lado, por ello no es fácil para el docente trabajar con valores debido a que en la mayoría de los casos se dejan llevar por los valores que ellos ya traen.

A continuación se expondrán las estrategias que sirven de apoyo a los docentes para educar en valores. Cabe mencionar que, dentro de la investigación realizada en este trabajo no se empleó ningún instrumento para conocer si los maestros sabían o tenían conocimiento sobre las estrategias que existen en relación a educar en valores, sin embargo, dentro del sustento teórico se retoma dicho tema,

resultando interesante conocer cuales son las estrategias que el maestro puede utilizar dentro de su aula.

### *Estrategias para educar en valores*

Aunque de manera explicita, en el trabajo directo con los profesores no se integra ningún instrumento relacionado con las estrategias que emplean los docentes, el interés es si estos conocen algunas estrategias para su práctica diaria dentro del aula, por lo que cabe abrir un espacio a las estrategias que el profesor puede emplear dentro del aula ya que estas pueden ser un apoyo en el desarrollo moral de los sujetos como se presentan a continuación:

Las estrategias que pueden ser empleadas para desarrollar la educación en valores son muy variadas, cuando éstas se centran en la valoración de las personas se logra una autorrealización del sujeto desde las discusiones morales, las clarificación de valores, pasando por la comprensión, el role-playing, técnicas de autorregulación, juegos, técnicas de debate etc., de las cuales haremos mención.

Para la clarificación de valores existe todo un proceso, tanto para quien lo enseña, como para quien lo lleva a cabo, lo que se busca es hacer conscientes a los alumnos de lo que son o será su escala de valores.

Por ello, Pascual (1995) considera que el maestro es un guía importante para promover este proceso, ayudando a que el alumno pueda elegir sus propios valores y así después interiorizarlos de manera autónoma. Particularmente en la enseñanza secundaria donde el adolescente requiere de una mejor claridad sobre lo que puede y debe llevar a cabo dentro de los grupos de acción en los que se desenvuelve, ya que los alumnos pasan diariamente por diferentes momentos en los cuales intervienen la toma de decisiones, resolución de problemas y todo lo que conlleva a elaborar un juicio de valores.

Para esta conformación, las estrategias son un elemento, ya que proporcionan al individuo la libertad y confianza, así como la aceptación y comprensión lo cual trae consigo que se desarrollen habilidades para este proceso (Stephenson, Ling, Burman y Cooper, 2001; Hernando, 1999).

Las diferentes estrategias que existen en cuanto a la educación en valores pueden ayudar y apoyar al sujeto para que termine con el proceso la adquisición de los valores, algunas de las estrategias que se han desarrollado son las del modelo de Rath, Harmin y Simona desarrollado en 1966:

#### Elegir

“Un valor se elige libremente.

Un valor se elige a partir de ciertas alternativas.

Un valor se elige luego detenidamente las consecuencias de cada alternativa.

#### Apreciar

El valor es apreciado. La persona está contenta con la elección.

El valor es suficientemente apreciado como para afirmarlo públicamente.

#### Actuar

Se actúa a partir de un valor, y no solo se habla de él.

Se actúa reiteradamente a partir de un valor. Es una pauta de vida”

(Citados en Cooper, Burman, Ling y Stephenson, 2001, pág. 271).

Una de las finalidades que persiguen las estrategias para enseñar valores es que en los individuos lleguen a tener conciencia de su propia identidad, caracterizándose por ser reflexivas e individuales, estas inciden en distintos ámbitos:

- 1) El conocimiento de uno mismo: cómo quien soy y qué quiero.
- 2) La clarificación de la propia postura: qué pienso y porqué.
- 3) La construcción del yo: cómo quiero ser y qué quiero hacer (Buxarrais, 2000).

En esta misma idea Raths, 1989 (citado por Valtierra, 2000), realiza una descripción sobre las siete exigencias referentes al proceso de valoración; por lo cual se hace mención de cada una de las ideas del autor:

1. “Seleccionar libremente. Al tener una selección libre, los valores en gran medida serán valiosos para los sujetos, ya que estos son fuerza motriz de las actividades y decisiones. Son motivos imprescindibles para fijar metas y procedimientos de aprendizaje, que logran la dignidad de la persona. Por ello se debe tomar en cuenta las relaciones con los demás: relaciones de amistad, honradez y aceptación positiva y optimista, confianza en si mismo, expresión de ideas para los demás, capacidad de dialogo, aprecio por la integridad de la familia y colaboración en la satisfacción de necesidades.
2. Seleccionar varias alternativas. En esta definición se dice que no puede haber selección sino hay varias alternativas de las cuales escoger; solo así puede surgir un valor.
3. Seleccionar. Al hablar de selección se pueden diferenciar de la siguiente manera: las selecciones impulsivas hechas sin meditación, no producen valores en el sentido en que la persona define a estos. Selecciones inteligentes. Es importante el factor del conocimiento para que algo guíe la vida de una persona con cierto significado, debe de calcular las circunstancias y de comprenderlas con toda claridad. Solo puede surgir un verdadero valor cuando se ha meditado y considerado cada alternativa y sus consecuencias, entre un cierto número de ellas.
4. Apreciar y disfrutar la selección. Cuando esto sucede y se lleva a cabo la selección con gusto, respeto y amor, se disfrutan cada una de las acciones, es ahí donde se encuentra un valor.
5. Afirmarla. Al realizar las cosas con libertad e inteligencia, se tienen alternativas, que harán sentir orgullo de la elección y no vacilar en pregonar la decisión y los valores.

6. Actuar de acuerdo con la selección. Muchas personas hablan de valores; pero no actúan positivamente, por lo cual, para que se pueda considerar que hay un valor presente en la vida misma debe ser afectado por él. Nada puede ser considerado como un valor, sino dirige realmente la vida. La persona que habla algo, pero que nunca hace nada al respecto, puede estar hablando de una idea, pero no está hablando de un valor.
7. Repetirlo. Cuando se interiorizan los valores se tiende a repetirlos en el transcurso de la vida. Los valores tienden a ser persistentes y dar forma a la vida humana” (Valtierra, 2000 pág. 46-47).

Existen otros procesos para que la persona adquiera un valor (Llanes, 2001) y estos son:

1. Percepción del valor. Que el sujeto perciba la existencia del bien y lo aprecie como tal.
2. Aceptación consciente del valor. Que el sujeto caiga conscientemente en la cuenta de que un determinado bien es estimado por él.
3. Convicción reforzada. Dado que los antivalores también atraen, es preciso reforzar la aceptación del valor formando la convicción.
4. Desmontar los antivalores si es que han sido adquiridos.
5. Estimular la vivencia práctica de los propios valores.

Para integrar un valor, hay que pasar por diferentes etapas. El conocer las estrategias, el proceso, las etapas y como el desarrollo moral está constituido, le permitirá al profesor ser un guía y acompañar a sus alumnos en este proceso, así que otro punto a considerar es que para interiorizar los valores (Buxarrais, Martínez, Puig y Trilla ,1997) mencionan que, es necesario pasar por un proceso, así como también tener un progreso en cuanto a los valores que se adquieren, para este progreso es necesario un razonamiento el cual se puede dar por medio de debates, confrontaciones con otras personas con diferentes opiniones y perspectivas distintas, esto es que el sujeto entre en un conflicto cognitivo con el cual pueda llegar a un proceso de reestructuración en su sistema de valores y de moral.

Por su parte Kohlberg en su investigación relacionada al desarrollo moral plantea que existe un desarrollo natural en el pensamiento moral y este sucede a través de seis estadios sucesivos.

El siguiente cuadro presenta los seis estadios de los cuales se desprenden los tres niveles de moralidad a partir de los estudios de Kohlberg (citado por Hernando, 1999 pág. 48):

Cuadro II .Estadios con los niveles de moralidad

<p><i>1er Nivel preconvencional.</i> El niño responde a las denominaciones de lo bueno o lo malo, interpretándolo en términos de consecuencias como recompensas o castigos.</p>	<p>1er estadio. El castigo y obediencia en el que el motivo que lleva al niño a obrar bien es evitar el castigo y el poder de las autoridades. 2do estadio. La orientación instrumental y relativista en la que lo correcto es lo que satisface a uno mismo y en ocasiones a otras personas.</p>
<p><i>2do Nivel convencional.</i> El muchacho tiende a ser leal y desea mantener, apoyar y justificar la autoridad con la que se identifica. Da preferencia a las expectativas de la familia y grupo de amigos.</p>	<p>3er estadio. El niño siente atracción por ser bueno, la buena conducta le agrada porque necesita ser aprobado por los demás. 4to estadio. En este estadio su intención es respetar a la autoridad y hacer lo que se supone que uno debe hacer.</p>
<p><i>3er Nivel posconvencional, autónomo o de principios.</i> Se esfuerza por definir los valores morales que tengan validez universal, por encima de lo que exista de verdad en autoridad y en los afiliados a uno.</p>	<p>5to estadio. La orientación legalista de contrato social desarrolla una moral de contrato, derechos individuales y leyes aceptadas democráticamente. La ley es importante pero no en el sentido de ley y orden, sino que esta ley puede cambiarse por consideraciones racionales de utilidad social. 6to estadio. La orientación de principios éticos universales en la que la conciencia se define por lo correcto y lo justo, de acuerdo con los principios universales de justicia.</p>

Si bien, el cuadro arriba expuesto no refiere una edad cronológica de los individuos, el autor busca ubicar en que estadio o nivel se encuentra el sujeto, ya que el razonamiento moral, recae en llevar a cabo determinadas conductas que satisfagan las propias necesidades y reconocer que las demás personas también tienen necesidades e intereses propios.

Debido a esto, Fierro y Carvajal (2003) retoman en su investigación el desarrollo moral apoyándose en Kohlberg y Heller , las autoras exponen el siguiente cuadro:

Cuadro III. Etapas en el desarrollo de la moralidad del sujeto

AGNES HELLER	FIERRO Y CARBAJAL	LAWRENCE KOHLBERG
1er Nivel de la particularidad	Etapa de socialización: Transmisión y adaptación	Nivel preconvencional
2do Nivel de la particularidad	Etapa de interiorización de las expectativas y normas sociales	Nivel convencionaal
Nivel de la individualidad	Hacia una moral autónoma	Nivel posconvencional

La primera etapa que va de los 0 -10 años, se caracteriza por dos aspectos: el contacto que el sujeto tiene con la autoridad y la importancia que se otorga a la transmisión de normas y valores.

Obedecer a la autoridad, acatar las normas menciona Fierro y Carbajal (2003) es típico razonamiento de esta etapa caracterizada como pre- moral ya que el sujeto responde a normas impuestas por la autoridad.

La importancia de retomar los estadios es para proporciona un panorama general del desarrollo de los sujetos, con esto a los profesores les permitiría identificar en la etapa en que se encuentran y así poder aplicar las estrategias que apoyarán al desarrollo moral.

Buxarrais (2000) comenta que los dilemas morales apoyan en el desarrollo de los sujetos, ya que logran la reflexión y discusión, son pequeñas narraciones en las cuales se presentan conflictos de valores que solo se resuelven de forma individual y propia.

Esta estrategia logra la reestructuración y en específico el razonamiento en situaciones determinadas en las cuales el sujeto tendrá que elegir entre dos alternativas. Lo que se busca lograr es que cada sujeto, al presentarle un dilema, pueda darle una solución a éste de manera lógica, razonable y sobre todo que la decisión sea favorable (Buxarraís, Martínez, Puig y Trilla, 1997).

Los dilemas, para Buxarraís (2000), se clasifican en 2: los *dilemas morales hipotéticos*, estos tienen muy poco acercamiento al contexto en que se encuentran los sujetos, al contrario de un *dilema moral real* en el cual se plantean situaciones relacionados con el contexto sociocultural de los alumnos.

Los primeros son de ayuda pues antes de llegar a los dilemas reales deberán pasar por los hipotéticos o situaciones imaginativas lo cual ayudará en buena medida a resolver cuando se presenten ante un dilema real. Lo interesante de esto, es que en ellos se presentan debates, logrando la interacción con otras personas y con los diferentes pensamientos, así como las perspectivas, permitiéndole al sujeto replantearse la posición que este tiene.

A su vez Kohlberg, refiere que el despertar en los sujetos interés, cuestionarse entre lo que es correcto e incorrecto y cual es la mejor solución, apoyará al desarrollo moral de cada individuo. Además, son indispensables para una formación moral en la medida que con ellos se emprende un diálogo en los cuales no existen respuestas buenas ni malas y ayudan a educar el razonamiento moral así como desarrollar valores de responsabilidad y solidaridad (Domínguez, Muñoz y Navarro, 1995; Buxarraís, Martínez, Puig y Trilla, 1997; Buxarraís, 2000).

Para la elaboración de los dilemas morales es indispensable observar cuatro puntos:

1. Centrarlos en una situación concreta y definir las características del protagonista. Incluso, si es necesario definir su carácter o forma de ser.

2. Plantear el conflicto para que sea sobre cuestiones morales, conflictos de valores tanto a nivel personal como social.
3. Realizar la cuestión final de forma clara concisa, utilizando siempre el *debería* en lugar del *haría*.
4. Formular otras preguntas relacionadas y que nos pueden ser útiles cuando exista mucha controversia en la cuestión final del dilema (Buxarrais, 2000).

Dávila (2003) por su parte, hace referencia que la evaluación de los valores y actitudes puede ir más allá de la evaluación cuantitativa para que pueda contribuir al proceso de interiorización, sugiere que para la evaluación se tomarán en cuenta la enseñanza- aprendizaje pero también lo que aconteció durante el curso es decir, dentro del aula.

Es importante, en este sentido que mientras se desarrollen las clases el maestro se percate de las diferentes actitudes que van teniendo cada uno de los alumnos lo cual le ayudará a tener una visión más amplia para poder hacer evaluaciones.

Como menciona Sacristán, 1992 (citado por Dávila, 2003) para la evaluación son necesario instrumentos sistemáticos y no sistemáticos, instrumentos preestablecidos que permitan arrojar datos complementándolos con la observación como otro método más, la cual ayudará a evaluar las conductas que tienen dentro y fuera del aula.

Después de haber revisado las posturas de los diferentes autores, ésta investigación busca identificar y analizar los valores, normas y actitudes que promueven una muestra de cinco profesores al trabajar con sus alumnos en el salón de clases, por lo que a continuación se presenta el capítulo dos, el cual describe el método que se empleó en esta investigación.

## **CAPÍTULO II. MÉTODO**

### *Pregunta de investigación*

¿Qué valores, normas y actitudes promueve una muestra de cinco profesores de educación básica, que imparten clase en tercero, cuarto y quinto grado?

### *Objetivos*

Identificar cuál es el concepto que los docentes tienen sobre valores, normas y actitudes.

Identificar cuáles son los valores que los docentes promueven dentro del aula regular.

Identificar cuáles son las actitudes por parte de los docentes dentro del aula regular hacia sus alumnos.

### *Tipo de estudio*

La presente investigación es de tipo descriptivo, teniendo como propósito describir cómo se promueven los valores en el salón de clase de cinco profesores.

### *Sujetos*

Cinco docentes de diferentes grados, 3ro, 4to y 5to grado, en educación primaria.

Los cinco docentes son normalistas, su edad oscila entre los 35 y 40 años, llevando de servicio aproximadamente 15 años en nivel primaria, dos de los cinco profesores cuentan con Licenciatura en Educación, así como diplomados y seminarios.

### *Escenario*

El escenario donde se llevó a cabo la investigación fue en una escuela primaria ubicada en el municipio de Chimalhuacán, turno vespertino, dicha escuela cuenta con 21 salones de clase, dirección, subdirección, servicio de USAER, videoteca, biblioteca, papelería, cooperativa escolar, sanitarios, servicio de intendencia, cisterna, jardineras, dos patios, solo uno cuenta con cancha de básquet bool. El trabajo se realizó en las aulas de 3ro, 4to y 5to grado, estos salones cuentan con: bancas binarias en los terceros y cuartos, solo los quintos tienen bancas individuales así, como pizarrones, mesas y sillas para los profesores, estantes, rincón de lecturas, rota folios manuales, una adecuada ventilación para cada uno de los recintos.

### *Material*

- 1 guión de entrevista semiestructurada dirigido a docente.
- 34 registros de observación directa sobre las normas y valores dentro del aula.
- 44 registros de observación directa sobre sus actitudes o expresiones dentro del aula.
- 1 cámara de video
- Casette
- 1 pluma
- 1 lápiz

### *Instrumentos y técnicas*

Para llevar a cabo el estudio se retoma la investigación de Fierro y Carbajal (2003) donde la finalidad de dicha investigación fue observar las prácticas docentes e ir identificando los valores que se promovían dentro de las aulas así como las actitudes. Por tal motivo en el presente estudio se retoman dos instrumentos propuestos por las autoras: normas concretas de los maestros hacia los alumnos dentro del aula y actitudes dentro del aula hacia los alumnos.

Entrevista: el objetivo de la entrevista fue obtener información, acerca del concepto que los docentes tienen sobre valores, normas y actitudes.

### *Estructura*

La entrevista está estructurada por un encabezado que contiene datos generales de su aplicación y un guión integrado por 11 preguntas.

- Dentro de estas 11 preguntas se encuentran datos de identificación y opinión del docente sobre los valores, normas y actitudes.

- El segundo instrumento validado con base a un estudio realizado previamente por Fierro y Carvajal (2003), está conformado por 34 indicadores los cuales hacen referencia a las normas que el docente espera que sus alumnos cumplan. Los 34 indicadores se dividen en 5 grupos, el primero son las normas concretas relacionadas con el comportamiento de los alumnos en el aula y en otros espacios escolares con 13 indicadores. El segundo es sobre las normas concretas relacionadas con el trabajo del alumno y el cumplimiento de sus tareas escolares y consta de 9 indicadores. El tercero es sobre las normas referidas al trato del alumno hacia sus compañeros y esta constar de 3 indicadores. El cuarto es sobre las normas concretas referidas al cuidado y la higiene personal del alumno, de los materiales y espacios escolares esta consta de 4 indicadores. El último es sobre las normas referidas al trabajo al trato del alumno hacia los maestros y adultos en general este consta 5 indicadores.

- El tercer instrumento (ver anexo 3) conformado por 44 indicadores los cuales hacen referencia a las actitudes y expresiones que los docentes realizan dentro del aula y también se retoma de la investigación de Fierro y Carvajal, realizada en 2003.

## *Procedimiento*

Una vez que se identificó y se eligió a los cinco profesores, se llevó a cabo la investigación, el paso siguiente fue la aplicación de los instrumentos y técnica.

Antes de llevar a cabo las observaciones a los cinco profesores los cuales accedieron a ser grabados, a cada uno de manera individual se le aplicó una entrevista.

Las observaciones se realizaron a cada profesor por un periodo de 5 días, donde se observó y se grabó de lunes a viernes, en estos 5 días se registró con el instrumento de las normas concretas de los maestros hacia los alumnos dentro del aula y con el instrumento de expresiones o actitudes dentro del aula hacia los alumnos.

En base a las observaciones- grabaciones y con el instrumento de las normas concretas que consta de 34 indicadores se prosiguió a clasificar dichas normas, con las cuales se puede apreciar los valores que los docentes promueven en su salón de clases haciendo referencia a los valores de: orden, responsabilidad como obediencia, respeto a los compañeros, limpieza y respeto como obediencia.

En el instrumento de actitudes dentro del aula por parte del docente hacia los alumnos, se clasificó en dos categorías; las que expresan atención a los alumnos y las que expresan desatención.

## RESULTADOS

Los datos obtenidos de la información proporcionada en el instrumento con frases incompletas, donde los profesores completaron las frases presentadas referidas a las normas, valores y actitudes. Se exponen, cada una de las frases a completar con su respectiva tabla, en la cual se visualizan en porcentajes las respuestas obtenidas de los cinco profesores que participaron.

### *Información docente*

Tabla 1. Un valor para usted es...

Para el 60% de los profesores un valor es una actitud o cualidad positiva que se presenta en el sujeto.	El 40% de los profesores identifican los valores con conceptos como la honestidad y la solidaridad.
---	---

En relación a los resultados arriba presentados se puede observar que para el 60% de los docentes un valor radica en la actitud de los sujetos. Lo cual indica que es una cualidad humana y no sólo un concepto abstracto. Para el resto de los participantes, implica sólo un par de los valores que se comparten día a día.

En este sentido autores como Emilio Yáñez y Díaz, (1997) definen al valor como el carácter, cualidad o principio ideal, propio de las personas, hechos o cosas, que suscitan admiración estima aprecio o complacencia.

En seguida se presenta la frase dos, referida a cómo visualizan los docentes la actitud:

Tabla 2. Una actitud para usted es...

Para el 60% de los profesores se define como una conducta, es la forma de ser o de actuar que se refleja en la vida cotidiana de los sujetos.	Para el 40% es la responsabilidad.
---	------------------------------------

En la tabla 2 se observa que para el 60% de los docentes, una actitud es la forma de ser o de actuar; mientras que el resto de los participantes lo confunden con un valor, en este sentido, autores como Tierno, 2003; Alcántara, 1992; Gil, 2001; Pérez, 1996, plantean que las actitudes son el reflejo de los valores, que son formas de actuar y pensar.

Por otro lado, en la tabla 3, se hace referencia a los resultados de la siguiente frase:

Tabla 3. Sus actitudes reflejan valores de...

Para el 60% reflejan valores de respeto y solidaridad. Para el 40% reflejan responsabilidad.

En los resultados obtenidos de esta frase, se denota la importancia que los profesores le otorgan al valor de respeto y responsabilidad, lo cual nos permite pensar que dentro de su grupo los valores que promueven son la solidaridad, respeto y responsabilidad.

El respeto se puede otorgar a los compañeros o al espacio donde trabajan, la responsabilidad ante su trabajo dentro del aula como tareas o actividades. En este sentido Fierro y Carvajal (2003) refieren por respeto el que los alumnos deben de tener hacia los compañeros y maestros.

Sin embargo, la siguiente frase, hace notar más claramente, la confusión entre valor y actitud, en este sentido, los resultados que se presentan en la tabla 4 son referidos a la frase:

Tabla 4. Mi actitud como docente ante el grupo es...

El 60% tienen una actitud tolerante y de disciplina hacia sus alumnos.

Para el 40% su actitud ante el grupo es de respeto y orden.

En la tabla presentada arriba se puede observar los resultados en dos rubros, los cuales refieren que para el 60% de los profesores la actitud ante su grupo es de tolerancia, pero cuando se les pregunto sobre las actitudes, no aparecieron ni tolerancia ni disciplina en sus respuestas.

Para el otro 40% su actitud es de respeto y orden siendo en los dos casos valores, sin embargo en relación a ello, autores como Tierno (2003) Alcántara (1992) Gil (2001) y Pérez (1996) plantean que las actitudes que el sujeto presenta en su vida cotidiana expone los valores con lo que fueron formados.

La tabla 5 se observan los resultados de la frase a completar referida a los valores que el docente transmite cuando está frente al grupo.

Tabla 5. Cuando estoy frente al grupo transmito valores de...

Para el 60% al estar frente a grupo transmiten los valores de respeto y responsabilidad.	Para el 40% de amistad y honestidad.
--	--------------------------------------

Para el 60% de los docentes al estar frente a su grupo transmiten valores de responsabilidad y respeto, mientras que el 40% refieren la amistad y la honestidad. Todos parecen ser valores que prototípicamente se identifican. En este sentido Santos (2001) menciona que al presentarse ante el grupo los docentes dejan entre ver lecciones y al mismo tiempo algunos valores, como el respeto, la responsabilidad, valores que ayudan a tener dentro del aula un ambiente favorable para el aprendizaje.

Por otro lado, las normas que los profesores manejan en su grupo hacen referencia a la frase 6, la cual se presenta en la tabla expuesta a continuación:

Tabla 6. Las normas dentro de mi grupo son...

Para el 60% las normas dentro de su grupo son de respeto, responsabilidad y trabajo.	Para el 40% son normas de puntualidad, cordialidad y limpieza.
--	--

Con los resultados obtenidos en esta frase se observa que para los docentes las normas manejadas dentro de su grupo son valores, como el respeto y la responsabilidad. Si entendemos las normas como las conductas que los profesores esperan que sus alumnos cumplan, dichas conductas llevan en sí mismos valores que son formados. Fierro y Carvajal (2003), en este sentido explican que los profesores sin tener un concepto explícito de normas, son capaces de solicitarlas a sus alumnos, y con ello saber cuáles son los valores que el profesor promueve dentro de su grupo y que le permite la convivencia entre sus colegas y alumnos.

La última frase a completar es con respecto a la relación entre normas y valores:

Tabla 7. Estas normas creo que transmiten valores de...

Para el 100% de los profesores las normas que solicitan a sus alumnos dentro del aula transmiten valores de respeto y responsabilidad.

Como se puede observar, para los docentes el promover dentro de su salón de clases los valores de la responsabilidad y el respeto se vuelve una prioridad, ya que constantemente en las frases incompletas que se les presentaron hicieron referencia a estos valores. En este sentido, se vuelve interesante, observar si efectivamente son los valores que más se fomentan y se trabajan en el salón de clase.

Una vez presentados los resultados correspondientes a la entrevista se analizarán los datos que se obtuvieron de las videograbaciones las cuales fueron realizadas a cada profesor por día de lunes a viernes. Con los resultados de dichas grabaciones se logró agrupar las 34 normas registradas en 5 ámbitos de tal manera que permitiera observar cuales eran las normas que los cinco docentes que fueron grabados solicitaban a sus alumnos con mayor frecuencia.

Tabla 8 Normas concretas referidas al comportamiento de los alumnos

<b>LAS NORMAS CONCRETAS REFERIDAS AL COMPORTAMIENTO DE LOS ALUMNOS EN EL AULA.</b>		
ORDEN		
	Total de observaciones	Número de profesores que piden durante la clase esa norma
Guardar silencio durante el trabajo / mientras el maestro explica /habla /lee da instrucciones/ mientras el compañero responde a una pregunta/ lee.		<b>5</b>
Poner atención durante el trabajo/ mientras el maestro explica/ habla/ lee/ da instrucciones / mientras el compañero responde a una pregunta/ lee.		<b>5</b>
Trabajar sentados en su lugar.		<b>1</b>
Levantar la mano para contestar preguntas/ pedir permiso/ pedir la palabra.		<b>3</b>
Formarse en las filas/ por sexo para corregir cuadernos/ entrar y salir del salón.		<b>2</b>
No subirse a las bancas/ brincar/ bailar/ jugar/ lanzar objetos en el aula.		<b>0</b>
Sentarse correctamente.		<b>1</b>
No gritar ni hacer escándalo en el aula.		<b>4</b>
Pedir permiso para entrar en el aula y salir de ella.		<b>1</b>
Dejar ordenado el salón/ su lugar.		<b>0</b>
No contar chismes		<b>1</b>
Salir y entrar ordenadamente del aula.		<b>2</b>
No salir de la escuela /no traspasar los límites de espacios establecidas.		<b>0</b>
TOTAL	25	<b>38.46%</b>

En esta tabla se muestran las trece normas referidas al comportamiento que los docentes esperan de los alumnos en el aula, en donde se puede observar cuáles son las normas más importantes para los docentes como: guardar silencio seguida por poner atención, no gritar ni hacer escándalo.

Estas trece normas conforman el grupo más nutrido, en ellas podemos observar que para los docentes el estar callado, poner atención, guardar silencio son comportamiento que el alumno debe seguir, es decir, al alumno le toca escuchar, poner atención o permanecer en su lugar colocándolo en una posición pasiva ante la autoridad.

Fierro y Carvajal (2003) por su parte plantean que las normas se entienden como el conjunto de prescripciones de carácter obligatorio y general, en este caso impuestas por el profesor las cuales el alumno debe de cumplir. Observando que los maestros cuentan con más de diez años de servicio al frente de un grupo, nos hace pensar que los profesores tienen una cultura de autoridad donde a los alumnos se les obliga a cumplir con ciertos comportamientos.

Tabla 9 Normas concretas referidas al trabajo del alumno

<b>LAS NORMAS CONCRETAS REFERIDAS AL TRABAJO DEL ALUMNO Y SU CUMPLIMIENTO EN TAREAS.</b>			
<b>RESPONSABILIDAD COMO OBEDIENCIA</b>			
Cumplir con la tarea/ en el aula/ en casa/ indicada por el maestro.		<b>4</b>	
Iniciar/ terminar el trabajo en el tiempo establecido por el maestro.		<b>3</b>	
Trabajar individualmente.		<b>0</b>	
Respetar las reglas de una actividad específica.		<b>1</b>	
No copiar		<b>0</b>	
Traer los útiles necesarios al aula.		<b>1</b>	
Cuidar el material escolar / el uniforme/ el mobiliario escolar.		<b>0</b>	
No contestar por el otro.		<b>2</b>	
Llegar a tiempo a clase		<b>0</b>	
<b>TOTAL</b>	<b>11</b>	<b>24.44%</b>	<b>25.58%</b>

En esta tabla se presentan 9 normas relacionadas al trabajo de los alumnos dejando ver en cuál de ellas los profesores coinciden para solicitarlas a sus alumnos entre las que destacan cumplir con la tarea, seguida por iniciar y terminar el trabajo, no contestar por el otro o traer los útiles necesarios.

En estas 9 normas se muestra la importancia que los docentes le otorgan al trabajo individual del alumno, donde debe cumplir con las tareas asignadas así como con el tiempo establecido para cada actividad y su compromiso con los materiales necesarios para las actividades en clase.

Tabla 10, Normas concretas referidas al trato hacia compañeros.

<b>LAS NORMAS CONCRETAS REFERIDAS AL TRATO DEL ALUMNO HACIA SUS COMPAÑEROS</b>			
<b>RESPECTO A LOS COMPAÑEROS</b>			
No golpear/ no pelear/ no molestar/ no tocar las partes intimas/ no burlarse/ no insultar al compañero.		<b>1</b>	
No tomar / respetar las cosas de los demás.		<b>1</b>	
No expresarse con palabras soeces.		<b>1</b>	
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>20.00%</b>	<b>6.98%</b>

En esta tabla se presentan las 3 normas correspondientes al trato del alumno hacia sus compañeros observando que sólo 1 de los 5 profesores que conforman nuestra muestra puntualizan en sus alumnos estas normas.

Se observa aquí particularmente la limitada cantidad de normas dirigidas a las interacciones de los alumnos en el ámbito escolar, donde sólo un profesor hace alusión a dichas normas, notándose en algunos docentes la ausencia en solicitar normas referidas al no pelear, no molestar, no burlarse o insultar.

Tabla 11. Normas concretas referidas al trato de los alumnos hacia los profesores.

<b>LAS NORMAS CONCRETAS AL TRATO QUE LOS ALUMNOS DAN A SUS MAESTROS Y ADULTOS EN GENERAL.</b>			
La autoridad delega/ decide/ indica expresiones.		<b>0</b>	
Ser cortés con los visitantes.		<b>3</b>	
Respetar las reglas del castigo.		<b>1</b>	
No protestar /no reclamar.		<b>0</b>	
No engañar a la autoridad.		<b>0</b>	
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>16.00%</b>	<b>9.30%</b>

En esta tabla se observa cuantos de los maestros solicitan las normas referentes al trato del alumno hacia los maestros y otros adultos, donde la más solicitada para los alumnos es el ser cortés con los visitantes, dejando de lado las 4 que se muestran como; respetar las reglas del castigo...la autoridad delega... no protestar... no engañar a la autoridad...

El docente aquí considera de las 5 normas solo una como la más importante que es la cortesía con los visitantes seguida con respetar las reglas del castigo dejando dándole menor importancia a las demás no protestar o engañar a la autoridad.

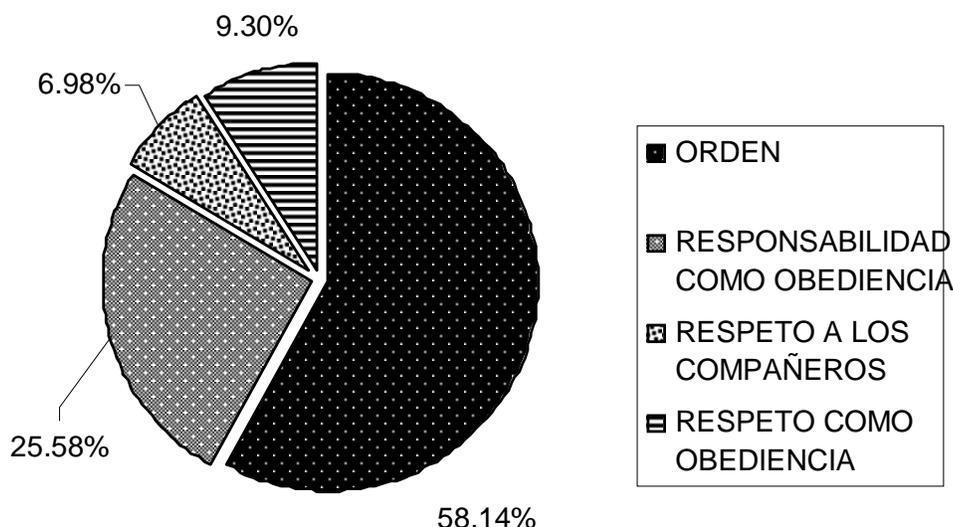
Al presentar cada ámbito con las normas concretas referidas a los comportamientos esperados por los docentes hacia sus alumnos, pasaremos a inferir cuales son los valores que los cinco docentes de educación básica promueven en su salón de clases, considerando que las normas son portadoras de valores.

Reafirmando esta idea Fierro y Carvajal (2003) en su investigación plantean que las normas establecidas en el salón de clases son portadoras de valores. Compartiendo esta idea Santos (2001) menciona que los profesores al presentarse ante el grupo dejan entre ver lecciones y al mismo tiempo algunos valores, como el respeto, la responsabilidad, valores que ayudan a tener dentro del aula un ambiente favorable para el aprendizaje.

A continuación se presenta la grafica en la que se observan los valores que promueven los cinco docentes en su salón de clases.

En la gráfica 1, se presentan los valores que indican las normas concretas.

Gráfica 1 porcentaje de los valores



En esta gráfica se pueden apreciar cuales son los valores que los docentes transmiten a sus alumnos en relación a las normas concretas, ya que cada uno de estos valores corresponde a ciertas normas, las cuales los maestros las llevan a cabo dentro de el salón de clases durante su práctica laboral. Los valores se distinguen por diferentes lienzos de dibujos encontrándose en primer lugar el valor de el “orden” el cual corresponde al 58.14%, seguido por el de “responsabilidad como obediencia” con un 25.58%, en lo que se refiere al “respeto como obediencia” con un 9.30%, por último el valor de “respeto a los compañeros con un 6.98%.

Cabe mencionar que entre las diversas conceptualizaciones sobre los valores se ha definido el valor como *las preferencias referidas a modos de comportamiento deseables basados en usos y costumbres, que el sujeto va construyendo a lo largo de su desarrollo, a partir de la interacción social, y que se expresan en última instancia, en sus decisiones y acciones*, en relación a esto, visualizaremos hacia donde apuntan los valores y el lugar que ocupan jerárquicamente.

Tal es el caso del valor del *orden* donde las normas son referidas al comportamiento del alumno en el aula y en otros espacios escolares, entendido como el control de las motivaciones y los afectos particulares de los alumnos en función de las exigencias sociales del trabajo escolar. Haciendo referencia principalmente al orden (guardar silencio, poner atención, no gritar ni hacer

escándalo). Este valor según los resultados obtenidos es el que más promueven los docentes en su salón de clases arrojando un 58.14%. La importancia de los profesores en tener orden en su salón de clases se denota con las normas relacionadas a este valor, dejando en segundo termino el respeto o la responsabilidad como lo habían manifestado en la entrevista, sin duda las normas impuestas implican valores aunque no se tenga claramente que valores se promueven.

Seguido del orden se presenta el valor de *responsabilidad como obediencia* con 25.58% normas referidas al trabajo de los alumnos y al cumplimiento de sus tareas escolares, entendida como la capacidad de los alumnos de ajustarse a las características del trabajo escolar tal como los docentes las plantean.

*Respeto como obediencia* con un 9.30% normas referidas al trato del alumno hacia los maestros y adultos en general.

El *respeto a los compañeros* con un 6.98% son las normas concretas referidas al trato del alumno hacia sus compañeros, el respeto como el trato considerado y digno hacia las demás personas y sus pertenencias.

*Limpieza* normas concretas relacionadas con el cuidado y la higiene personal del alumno, a los materiales y espacios escolares, como el mantenimiento de condiciones básicas de aseo. Este último valor no arrojó ningún porcentaje debido a que las normas relacionadas al cuidado y el higiene no resultaron importantes para los profesores como el no tirar basura, no comer en el aula o asistir limpio a la escuela.

Una vez realizado el análisis correspondiente a los valores que los docentes transmiten pasaremos a las actitudes que los maestros dentro de su actividad laboral manifiestan a sus alumnos como veremos a continuación.

En este sentido, a partir de las video grabaciones realizadas a los profesores en sus salones de clase, se registraron las actitudes que los 5 docentes tienen hacia sus alumnos dentro del aula arrojando los resultados en la tabla 12 que enseguida se presenta, la cual hace alusión a dichas actitudes clasificándose en dos grupos las que expresan atención a los alumnos y las que expresan desatención.

Tabla 12 Actitudes hacia los alumnos.

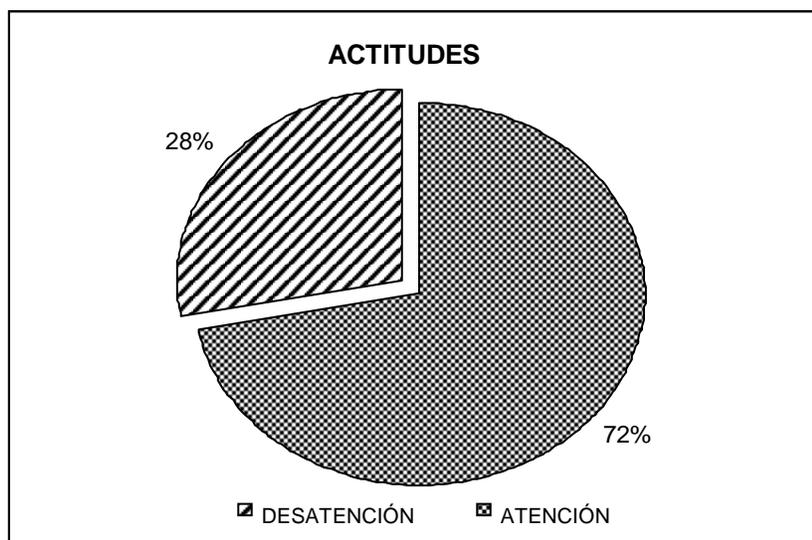
ACTITUDES DENTRO DEL AULA HACIA LOS ALUMNOS ATENCIÓN Y DESATENCIÓN	Número de profesores que tienen expresiones hacia los alumnos
Acaricia/ toca/ palmea/ empuja/ la cabeza/ el brazo/ el hombro de un alumno para manifestar su aprobación.	1
Adorna/ pone música/ alusiva a la temporada/ fiestas del mes en el aula.	1
Agradece el favor/ la información/ la broma/ la participación de un alumno.	2
Apoya / facilita material/ lápiz/ libro/ si algún alumno carece de él.	4
Ayuda / atiende/ la petición/ el problema/ de un alumno en el pizarrón o cuaderno.	3
Considera la opinión de un alumno/ del grupo para tomar la decisión acerca de una lectura o actividad.	2
Discute con un padre o madre de familia los problemas de rendimiento o el comportamiento de un alumno frente al grupo.	2
Escucha con atención sin interrupción, manifiesta emoción atención o interés al escuchar una anécdota problema o experiencia del alumno.	3
Evita /no mira/ ignora al alumno que lo aborda o está frente a él.	1
Exhibe, expone o establece comparaciones acerca de situaciones de la vida privada de alguno de los alumnos.	2
Expresa disgusto reprobación a un alumno sobre su trabajo su participación aunque hizo el ejercicio o aplicación.	2
Felicita destaca públicamente un logro cualidad o actitud de un alumno.	3
Grita a un alumno al grupo para dar indicaciones responder una pregunta.	2
Incluye a su persona dentro del grupo para votar/ opinar o compartir una anécdota.	3
Indica las actividades a realizar aludiendo a su persona.	1
Insulta con gritos a un alumno /al grupo para indicar alguna actividad/ corregir una tarea o un error de comprensión.	1
Manifiesta al grupo su deseo de que aprendan a escribir / a expresarse.	1
Mira al alumno que lo aborda	4
Nombra a cada alumno por su nombre, mote cariñoso diminutivo.	4
Orienta /corrige/ comenta a un alumno/ al grupo acerca del trabajo/ ejercicios que realizan	4
Otorga la palabra a los alumnos que solicitan participar.	4
Pregunta si ya han terminado antes de dar por concluida la actividad.	3
Recrimina gritando para indicar una actividad/ corregir una tarea o señalar un error de comprensión.	3
Señala a un alumno/ varios que/ se quedarán castigados/ no pasarán el año/ no saben/ no pueden/ no han traído la cooperación/ el libro requerido.	2
Solicita ayuda/ participación agregando una fórmula de cortesía.	3
Sonríe/ ríe /bromea/ con un alumno/ o con el grupo.	4
Toca/ da golpecitos/ empuja/ la cabeza/ el brazo/ el hombro/ de un alumno para manifestar su molestia/ desaprobación/ impaciencia por una respuesta equivocada o una pregunta.	3

En esta tabla se exponen cada una de las actitudes que los maestros manifiestan hacia sus alumnos donde podemos ver cuáles son las que expresan atención y desatención registrando cuantos de los 5 maestros grabados las manifiestan, de manera más específica se puede ver en la siguiente gráfica abajo expuesta, donde veremos los porcentajes correspondientes a cada uno de los dos rubros que se mencionan arriba

Partiendo del sustento teórico en el cual algunos autores como Carreras, Elijo, Estany y Plana (2001), plantean que las actitudes y comportamientos que se exponen en nuestra vida cotidiana llegan a expresar algunos valores, éstas, pueden ser de atención o desatención refieren Fierro y Carvajal (2003) en este sentido al observar las prácticas docentes se visualizan las actitudes que los profesores tienen hacia los alumnos, mostrando en este caso la tendencia de los maestros por actitudes positivas o de atención como se muestra en la gráfica 2.

En relación a la gráfica 2 aquí expuesta se aprecian las actitudes que manifiestan desatención contando está con un mínimo porcentaje que corresponde al 28% viendo un máximo porcentaje del 72% en relación a las que expresan atención de los maestros hacia los alumnos dentro del aula.

Gráfica 2 referentes a las actitudes hacia los alumnos.



Con los resultados que se obtuvieron gracias a las grabaciones y con apoyo del instrumento de las actitudes podemos señalar que los docentes al igual que transmiten valores dentro de sus práctica cotidiana dentro del aula también manifiestan actitudes sean positivas o negativas en relación a esto y de acuerdo a los porcentajes citados arriba, vemos que en los 5 docentes que participaron sobresalen las actitudes referentes a la atención que muestran hacia sus alumnos ante el porcentaje mínimo que tienen las de desatención.

Es decir las actitudes positivas pueden proporcionar la posibilidad de construir y proporcionan un trato respetuoso hacia los alumnos, lo cual hace pensar que los docentes visualizan a sus alumnos como seres humanos y el trato que se merecen, llegando a ofrecer oportunidades para la construcción de valores.

Una vez expuestos los resultados arriba descritos es posible dar paso a las conclusiones las cuales se presentarán a continuación

## CONCLUSIONES

Los valores que aprenden los sujetos repercuten en el ámbito social y tomando en cuenta que existen niveles económicos que pueden influir en la forma de adquirir los valores en los ámbitos naturales de exhibición, pues algunos no son explícitos. En este sentido, podemos mencionar que los valores que los docentes promovieron son: orden, la responsabilidad como obediencia, respeto a los compañeros y respeto como obediencia.

Al llevar a cabo la investigación la cual fue dirigida a los valores que los docentes promovían, apoyándonos de las video grabaciones realizadas a los 5 maestros, podemos concluir que los valores no siempre son promovidos de manera verbal y que efectivamente de manera intencionada o no, los docentes promueven ciertos valores, a través de los comportamientos esperados por parte de la escuela como deseables. Las normas son importantes ya que aportan información valiosa para poder identificar los valores que se promueven en los alumnos.

En relación a esto es interesante mencionar que dentro de la educación existen programas o planes cuyo objetivo es proporcionar el significado o los conceptos de lo que son los valores por tal motivo es interesante resaltar que en la investigación realizada es posible observar y darnos cuenta que los docentes traen consigo ciertos comportamientos que consecutivamente ponen en juego a través de las diferentes relaciones que tienen con los alumnos, como eje su práctica de valores ya que está es constante dentro del aula.

Las observaciones realizadas en el aula dieron la oportunidad de tener contacto con las formas de los docentes para la utilización de sus espacios y tiempos, los cuales definen un conjunto de tareas escolares y su participación en ellas por parte de los alumnos. Mostrando el interés de los docentes por las normas que expresan valores de: orden, responsabilidad, respeto...

Así el trabajo del docente tiene un sin fin de oportunidades para que los alumnos reflexionen sobre lo que es el respeto, la responsabilidad, orden etc. Cabe hacer mención que la actitud es un complemento para generarlos ya que el ambiente y el trato respetuoso llevan a el logro de ello, al menos en la muestra que participó en dicha investigación se observaron y se expusieron estas evidencias.

Llevándonos en algún momento a replantear entonces el porque del interés al apoyar en el desarrollo moral, ya que, en este trabajo se denota que cualquier práctica docente apunta al educar en valores teniendo la oportunidad de contribuir al desarrollo moralidad de los alumnos con la orientación que cada docente pudiera realizar.

## Referencias

- Alcántara, J. (1992) *Como educar las actitudes*. Editorial CEAC. Barcelona.
- Alegre, J. (1998) El respeto en Romero, E. coord. (1998) *Valores para vivir* Editorial CCS. España.
- Buxarrais, M.; Martínez, M.; Puig, J. y Trilla, J. (1997) *La educación moral en primaria y en secundaria*. Editorial Luis Vives. Cooperación Española. México- España.
- Buxarrais, M. (2000) *Formación del profesorado en educación en valores*. Editorial Desclée. Bilbao.
- Carreras, Ll.; Elijo, P.; Estany, A.; y Plana, T. (2001) *Como educar en valores*. Editorial Narcea. Madrid.
- Carrillo, J.; Domínguez, A.; Muñoz, A; Navarro, F. (1995) *Los dilemas morales*. Editorial NAU Llibres. Valencia.
- Casals, E y Defis, O. (2000) *Educación infantil y valores*. Editorial Desclée. Barcelona España.
- Dávila, S. (2003) El aprendizaje significativo: Esa extraña expresión (utilizada por todos y comprendida por pocos) En revista digital de educación y nuevas tecnologías contexto educativo, notas y artículos. Numero 9. Disponible en red: <http://contexto – educativo. com.ar/2000/7/NOTA-08.htm> (12/10/2004).
- Emilio, R.; Yáñez, M.; Díaz, F.; Madrigal, C.; Ríos, P y Zavala, J. (1997) *Como desarrollar valores y actitudes*. CONALEP. México.
- Estrela, Ma. (1999) *Autoridad y disciplina en la escuela*. Editorial trillas. México.
- Fierro, M y Carvajal, P. (2003) *Mirar la práctica docente desde los valores*. Editorial Gedisa. Barcelona España.
- Fronzizi, R. (1962) *¿Qué son los valores?*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Garza, J y Patiño, S. (2000) *Educación en valores*. Editorial Trillas. México
- García, J.; Gil, R y Ruiz, J. (1998) *Educación en valores: un reto educativo actual*. Editorial Bilbao. España.
- Gil, R. (2001) *Valores humanos y desarrollo personal*. Editorial CISSPRAXIS. España

- Gonzalez, J. (1996) *El ethos destino del hombre*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Hernando, M. (1999) *Estrategias para educar en valores*. Editorial CCS. Alcalá, Madrid.
- Hirsch, A. (2001) *Educación y valores*. Editorial Gernika. México.
- Latapí, P. (2003) *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Latapí, P. (2002) *La moral regresa a la escuela*. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Linda y Eyre R. (1999) *Valores Morales*. Editorial Atlantina Océano. México.
- Llanes, R. (2001) *Como enseñar y transmitir los valores*. Editorial Trillas. México.
- Marín, A. (1998) Evaluación de la educación en los valores, en Romero, E. coord. (1998) *Valores para vivir*. Editorial CCS. España.
- Melich, J.; Palou, J.; Poch, C.; y Fans, M. (2001) *Responder al otro*. Editorial Síntesis. España.
- Noguera, J. (1998) La responsabilidad, en Romero, E. coord. (1998) *Valores para vivir* Editorial CCS. España
- Ortega, P y Mínguez, R. (2001) *Los valores en la educación*. Editorial Ariel. España.
- Pascual, A. (1995) *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Editorial Narcea. Madrid.
- Pérez, C. (1996) *Las normas en el currículo escolar*. Editorial EOS. Madrid.
- Puig, J. (1996) *La construcción de la personalidad moral*. Editorial. Paidós España.
- Romero, E. (2004) Educación en Valores a Partir de los Clásicos Greco-Latinos - una Propuesta de Intervención en Secundaria (ciclo 14-16) Disponible en red: <http://www.hottopos.com.br/rih3/eduvalor.htm> (24/05/2005).
- Santos, M. (2001) *Una tarea contradictoria*. Editorial Magisterio del río. Argentina.
- Stephenson, J.; Ling, L.; Burman, E.; y Cooper, M. (2001) *Los valores en la educación*. Editorial Gedisa. Barcelona.

Tapía, J. (1997) *Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención*. Editorial Síntesis Psicológica. España-Madrid.

Tierno, B. (2003) Actitudes y valores. Disponible en red en:

Valtierra, M. (2000) En búsqueda de estrategias para el desarrollo de valores en el nivel medio superior. *Revista dimensión Educativa*. Vol. 2 N°. Pág. 40-50.

[www.info.ccss.sa.cr/dirfinan/dfc3618.htm](http://www.info.ccss.sa.cr/dirfinan/dfc3618.htm). (12/10/04)

Zierer, E. (2003) Entre valores y antivalores. Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

**ANEXOS**

## ANEXO 1

### GUÍA DE ENTREVISTA DIRIGIDA AL PROFESOR

**Instrucciones:** con el objetivo de conocer cuáles son los valores que el docente promueve, de acuerdo a las normas así como a las actitudes que desarrolla dentro del aula regular de diferentes grados en la escuela primaria Guadalupe Carbonel, se presenta el siguiente guión de entrevista; por tal motivo solicitamos atentamente su colaboración, en el entendido de que la información será manejada confidencialmente y para fines de un trabajo profesional de tesis.

Nombre del aplicador:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de término:

#### **Datos de identificación**

1. Nombre del profesor:
2. Profesión y/o carrera:
3. Asignatura que imparte:
4. Función –cargo o actividades que desempeña:

#### **Información del docente sobre valores, normas y actitudes**

5. Un valor para mí es...
6. Una actitud para mí es...
7. Mis actitudes reflejan valores de...
8. Mi actitud como docente ante el grupo es...
9. Cuando estoy frente al grupo transmito valores...
10. Las normas dentro de mi grupo son...
11. Estas normas creo que transmiten valores de...

## ANEXO 2

<b>LAS NORMAS CONCRETAS DE LOS MAESTROS HACIA LOS ALUMNOS DENTRO DEL AULA.</b>	
Guardar silencio durante el trabajo / mientras el maestro explica /habla /lee da instrucciones/ mientras el compañero responde a una pregunta/ lee.	
Poner atención durante el trabajo/ mientras el maestro explica/ habla/ lee/ da instrucciones / mientras el compañero responde a una pregunta/ lee.	
Trabajar sentados en su lugar.	
Cumplir con la tarea en el aula en casa indicada por el maestro.	
No golpear/ no pelear/ no molestar/ no tocar las partes intimas/ no burlarse/ no insultar al compañero.	
Iniciar/ terminar el trabajo en el tiempo establecido por el maestro.	
Levantar la mano para contestar preguntas/ pedir permiso/ pedir la palabra.	
No comer en el aula/ en los baños/ en las filas.	
Formarse en las filas/ por sexo para corregir cuadernos/ entrar y salir del salón.	
No subirse a las bancas/ brincar/ bailar/ jugar/ lanzar objetos en el aula.	
Sentarse correctamente.	
Trabajar individualmente.	
Respetar las reglas de una actividad específica.	
No gritar ni hacer escándalo en el aula.	
Dejar /mantener limpio el salón/ el patio.	
No tomar respetar las cosas de los demás.	
La autoridad delega/ decide/ indica expresiones.	
Ser cortés con los visitantes.	
Pedir permiso para entrar en el aula y salir de ella.	
No copiar	
No tirar basura en el aula.	
Dejar ordenado el salón/ su lugar.	
Traer los útiles necesarios al aula.	
Cuidar el material escolar el uniforme el mobiliario escolar.	
No contestar por el otro.	
Respetar las reglas del castigo.	
No protestar /no reclamar.	
Asistir limpio a las escuela/ con pelo corto/ peinados/ no maquillarse/ mantenerse la higiene corporal.	
Llegar a tiempo a clase	
No contar chismes	
Salir y entrar ordenadamente del aula.	
No expresarse con palabras soeces.	
No salir de la escuela /no traspasar los límites de espacios establecidas.	
No engañar a la autoridad.	

### ANEXO 3

EXPRESIONES O ACTITUDES DENTRO DEL AULA HACIA LOS ALUMNOS	
Abraza a un alumno al jugar / conversar/ compartir recreo.	
Acaricia/ toca/ palmea/ empuja/ la cabeza/ el brazo/ el hombro de un alumno para manifestar su aprobación.	
Adorna/ pone música/ alusiva a la temporada/ fiestas del mes en el aula.	
Agradece el favor/ la información/ la broma/ la participación de un alumno.	
Apoya / facilita material/ lápiz/ libro/ si algún alumno carece de él.	
Ayuda / atiende/ la petición/ el problema/ de un alumno en el pizarrón o cuaderno.	
Comparte la conversación/ almuerzo/ juego/ con algunos alumnos durante el recreo.	
Concede prerrogativas especiales a algunos alumnos y a otros no.	
Considera la opinión de un alumno/ del grupo para tomar la decisión acerca de una lectura o actividad.	
Consuela a un alumno por llanto/ problema/ pleito/ golpe o caída.	
Denomina con apodos/ palabras soeces/ calificativos / características físicas o intelectuales /no por su nombre a los alumnos.	
Destruye/ pisa /un trabajo /tarea entregada por un alumno.	
Discute con un padre o madre de familia los problemas de rendimiento o el comportamiento de un alumno frente al grupo.	
Distrae su atención hacia otra cosa mientras pide a un alumno leer en voz alta o al presentar algún trabajo.	
Escucha con atención sin interrupción, manifiesta emoción atención o interés al escuchar una anécdota problema o experiencia del alumno.	
Evita /no mira/ ignora al alumno que lo aborda o está frente a él.	
Exhibe, expone o establece comparaciones acerca de situaciones de la vida privada de alguno de los alumnos.	
Explica al grupo las razones por las cuales realizarán o no se realizará o se modificará alguna actividad.	
Expresa disgusto reprobación a un alumno sobre su trabajo su participación aunque hizo el ejercicio o aplicación.	
Felicita destaca públicamente un logro cualidad o actitud de un alumno.	
Grita a un alumno al grupo para dar indicaciones responder una pregunta.	
Ignora/ no responde al comentario/ el llamado/ insistente/ la pregunta/ la petición o el problema el golpe recibido/ el error cometido en la pizarra por el alumno.	
Incluye a su persona dentro del grupo para votar/ opinar o compartir una anécdota.	

### ANEXO 3

EXPRESIONES O ACTITUDES DENTRO DEL AULA HACIA LOS ALUMNOS	
Indica las actividades a realizar aludiendo a su persona.	
Insulta con gritos a un alumno /al grupo para indicar alguna actividad/ corregir una tarea o un error de comprensión.	
Integra a una alumna que llega tarde/ que está distraída/ que faltó el día anterior a realizar.	
Manifiesta al grupo su deseo de que aprendan a escribir / a expresarse.	
Mira al alumno que lo aborda	
No cede a la palabra a algunos alumnos que solicitan participar y ordena no participar a algunos	
No interviene y no se involucra ante la situación de los alumnos que no trabajan.	
Nombra a cada alumno por su nombre, mote cariñoso diminutivo.	
Orienta /corrige/ comenta a un alumno/ al grupo acerca del trabajo/ ejercicios que realizan	
Otorga la palabra a los alumnos que solicitan participar.	
Pregunta si ya han terminado antes de dar por concluida la actividad.	
Recrimina gritando para indicar una actividad/ corregir una tarea o señalar un error de comprensión.	
Repite en voz alta el error cometido por un alumno y ríe.	
Responde /devuelve completamente la pregunta/ la tarea/ la petición el error de un alumno en la pizarra/ cuaderno.	
Se disculpa porque su retraso /error/ confusión/ expresión lastimó o disgustó a un alumno/ al grupo.	
Señala a un alumno/ varios que/ se quedarán castigados/ no pasarán el año/ no saben/ no pueden/ no han traído la cooperación/ el libro requerido.	
Solicita ayuda/ participación agregando una fórmula de cortesía.	
Sonríe/ ríe /bromea/ con un alumno/ o con el grupo.	
Toca/ da golpecitos/ empuja/ la cabeza/ el brazo/ el hombro/ de un alumno para manifestar su molestia/ desaprobación/ impaciencia por una respuesta equivocada o una pregunta.	